



2 CORINTIOS 5:11-21

LECCIÓN: BENDICIONES DE LA RECONCILIACIÓN

INTRODUCCIÓN:

Pablo es el escritor del Libro, mientras que Dios, el Espíritu Santo, es el Autor.

2nd CORINTIOS 5:5-10 5Dios mismo es quien nos ha formado, preparado, capacitado y formado para experimentar un cambio inmortal, pues nos ha dado el Espíritu Santo como garantía. 6Por lo tanto, Pablo dice que siempre estamos confiados, sabiendo que mientras estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor: 7(Porque por fe andamos, no por vista). 8Pablo les asegura a los corintios que no tenían miedo, sino que estaban dispuestos a estar ausentes del cuerpo y presentes con el Señor. Este no era un sentimiento temporal, sino un estado mental permanente en Pablo. 9Todos los que creen en Cristo quieren agradar a Dios en esta vida y en la venidera en todo lo que han trabajado, para ser aceptos ante Dios. 10Porque es necesario que todos los creyentes comparezcan ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

LESSON:

I. CONSTRUIDOS POR EL AMOR DE CRISTO 2 CORINTIOS 5:11-15

(2 Corintios 5:11) Conociendo, pues, el terror del Señor, persuadimos a los hombres; pero somos manifiestos a Dios, y espero que también seamos manifiestos a vuestras conciencias.

La palabra "terror" significa temor, reverencia, estar en temor reverente ante el Señor. Este pasaje analiza los motivos imperiosos del ministerio o del ministro. Es el temor, la reverencia y el temor reverente ante el Señor lo que impulsa a Pablo a persuadir a los hombres y darles a conocer a Dios: Damos a conocer:

la verdad del evangelio—Hechos 28:23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a quienes les declaraba y testificaba el reino de Dios, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas, desde la mañana hasta la tarde.

Del juicio de Dios—2Co 5:10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

De la muerte de Cristo por todos los hombres—2Co 5:14-15 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: Si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

De la desesperada necesidad de reconciliación con Dios—2Co 5:20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

De su propia sinceridad e integridad en el ministerio—2Co.5:12 Porque no nos recomendamos otra vez a vosotros, sino que os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis algo con qué responder a los que se gloriaban en las apariencias, y no en el corazón.

Todo ministro debe temer el juicio de Cristo—temerlo a tal grado que se sienta impulsado a andar fielmente delante de Dios: persuadiendo a los hombres y viviendo una vida de integridad y compromiso.



con el ministerio. Pablo espera que los corintios estén convencidos de su fidelidad y no tengan dudas al respecto. Otros pueden oponérsele, cuestionarlo, criticarlo y difamarlo; pero él confiaba en que conocían su sinceridad y compromiso con Cristo y el ministerio.

(2 Corintios 5:12) Porque no nos recomendamos otra vez a vosotros, sino que os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorian en las apariencias, y no en el corazón. Es el testimonio de un corazón genuino lo que impulsa a Pablo a persuadir a los hombres y darles a conocer a Dios. Es la gloria de Dios y las necesidades de las personas lo que impulsa a Pablo a persuadir a los hombres y darles a conocer a Dios. Pablo estaba bajo un fuerte ataque; algunos en la iglesia estaban lanzando una andanada de acusaciones contra él. Al igual que todo ministro, Pablo había presentado sus credenciales, pero no era su propósito gloriarse en sus credenciales ni probar su carácter a los corintios, sino simplemente autenticar su integridad personal. No se estaba aplaudiendo ni alabando a sí mismo, pero esto les daría una ocasión para dar a otros en su nombre una respuesta a los que se oponían a Pablo. Necesitaba que sus seguidores tuvieran al menos una respuesta para aquellos que se gloriaban en su apariencia y no en el corazón, porque algunos se presentaban de esa manera. Se enorgullecían de aparentar que glorificaban a Cristo, pero sus corazones se glorificaban a sí mismos.

(2 Corintios 5:13) Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos sobrios, es para vosotros. Pablo estaba loco porque lo hacía para Dios. Otra forma de decirlo: "si parecemos locos, es porque servimos a Dios. Si parecemos sensatos, es para vuestro beneficio espiritual". En realidad, describió el estar "fuera de nosotros mismos" como dogmáticamente (fijo y asertivamente) devoto a la verdad. Y "sobrio" como tener una mente sana, lo que significa tener el control total. ¡Defendió su integridad y les comunicó la verdad!

(2 Corintios 5:14) Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron. Es el amor de Cristo lo que impulsa a Pablo a persuadir a los hombres y a darles a conocer a Dios. "Impulsa" es forzar o impulsar, esp. causar una acción. "Constreñir" significa presionar, mantener juntos, sujetar con firmeza. Es el amor de Dios lo que los impulsa. El amor es el motivo que nos constriñe, nos fuerza y nos obliga. "Porque así juzgamos" significa que concluimos, estamos convencidos, esta es nuestra convicción de que si uno murió por todos, entonces ese uno murió para redimir a todos, ¡entonces todos han muerto! ¡Él no lo hizo por algunos, lo hizo por todos! (La fe es la clave para creer en la Muerte de Cristo). La aceptación es:

- Dios toma la fe de la persona.
- Identifica a la persona con la muerte de Cristo.
- Acepta la muerte de Cristo como la muerte de la persona

Este amor de Cristo presiona; la presión que causa la acción, obliga y conmueve a Pablo y a otros a aferrarse al ministerio.

(2 Corintios 5:15) Y que murió por todos, para que los que viven no vivan en adelante para sí mismos, sino al que murió por ellos—y resucitó. La muerte sustitutiva de Cristo fue para todos nosotros y para aquellos que vivir, no es vivir para sí mismo, sino vivir para Cristo que murió por ellos y resucitó por ellos.

- Cristo murió para acercarnos a Dios.
- Cristo murió para que viviéramos en justicia.
- Cristo murió para purificarnos y ser celosos de hacer buenas obras. Los que han muerto a Cristo lo han hecho murió a la vieja vida para vivir una nueva vida. Así es como se ve vivir para Cristo.



II. CAMBIADOS POR EL PODER DE CRISTO 2 CORINTIOS 5:16-17

(2 Corintios 5:16) De manera que de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne;

y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos más. Cristo murió para que todos los hombres pudieran ser hechos nuevas criaturas y nuevos hombres (seres espirituales que existirán para siempre). Esto significa que nuestro conocimiento de los hombres ya no puede basarse en sus vidas externas. Cristo vivió una vez en este mundo y se sabía que estaba en la carne, pero ya no se sabe que esté sobre la tierra en forma humana. Habiendo resucitado de entre los muertos, Él está con el Padre, y estará con Él eternamente. Allí es donde también estaremos eternamente. Pero por ahora, Su Espíritu vive en nosotros para enseñar, aconsejar y guiar.

(2 Corintios 5:17) De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; He aquí, todas las cosas son hechas nuevas. El cambio tuvo que ocurrir en el hombre porque el hombre estaba muerto para Dios. El hombre no tenía relación con Dios. El hombre no estaba seguro acerca de Dios. El hombre nunca tuvo comunión con Dios como Adán. El hombre estaba viviendo en pecado y en inmoralidad. El hombre tuvo que enfrentar la muerte, y el hombre fue condenado al juicio y a la separación eterna de Dios. Por lo tanto, estas cosas viejas tuvieron que pasar.

1. Este es un mensaje de regeneración: "Regeneración" significa "Nacido de nuevo", "una nueva creación", "un nuevo hombre". Espiritualmente hablando, este término refleja lo que sucede cuando una persona se convierte en cristiana. ¿Cómo? Cuando una persona cree verdaderamente en Cristo. Dios lo coloca y lo posiciona en Cristo, porque su fe lo identifica con Cristo. La pena y la condenación de sus pecados ya están pagadas en la muerte de Cristo. Romanos 8:1 dice: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu". Cristo vivió, murió y resucitó de entre los muertos, por lo que estar en Cristo significa que el creyente vive, muere y resucita en Cristo.
 - a. Significa que no andamos conforme a la carne, sino que andamos conforme al Espíritu (Rom. 8:1b).
 - b. Significa que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, viviremos sobria, justa y piadosamente en este siglo presente (Tit. 2:12).
 - c. Significa que llevamos el fruto del Espíritu (Gal. 5:22-23).
 - d. Significa que permanecemos en Cristo; que llegamos a estar tan conectados y unidos a Cristo,
 - i. Como un miembro del cuerpo está conectado y unido a los demás (1Co. 12:12-27).
 - ii. Como la rama está conectada y unida a la vid (Jn. 15:4-7).

Esto significa que las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas por estar en Cristo: nuevo pensamiento, nuevas acciones, nueva responsabilidad y nueva manera de manejar los problemas.

III. LLAMADOS A COMPARTIR EL MENSAJE DE CRISTO 2 CORINTIOS 5:18-21

(2 Corintios 5:18) Y todo proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo Jesús, y nos dio el ministerio de la reconciliación;—

2. Este es un mensaje de reconciliación: un mundo de hombres traídos de vuelta a Dios (vv.18-19). "Reconciliación" significa relación restaurada. La muerte de Cristo provió para la remoción de la barrera del pecado para traer a las personas de Vuelta a una relación correcta con Dios y una amistad renovada. Cuando cambiamos nuestra actitud y aceptamos la provisión de Dios, cambiamos de hostilidad hacia Dios a comunión y a tener amor por Él.

Todo viene de Dios; Dios lo ha hecho todo. Él es la primera persona involucrada en la reconciliación.

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>



Quando éramos enemigos de Cristo, Él nos hizo Sus amigos. Jesucristo es la segunda persona involucrada en la reconciliación. Y Él nos dio la obra o ministerio de la reconciliación, es decir, contar a otros de la muerte de Jesús, para restaurar la relación de Dios y el hombre. Los ministros son las terceras personas involucradas en la reconciliación a través del poder del Espíritu Santo

(2 Corintios 5:19) A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Primero, Dios vino a la tierra en Cristo, es decir, en la persona de Cristo y restauró el mundo para Sí mismo. Dios mismo amó tanto al hombre que vino a la tierra a buscar y salvar lo que se había perdido. Segundo. Dios no imputa el pecado (acredita, calcula, cuenta, pone el cargo en la cuenta de una persona). Si Dios no imputa ni carga el pecado contra los hombres, eso significa que Él perdona sus pecados. Cuando Dios estaba en Cristo muriendo por los pecados de los hombres, Dios estaba haciendo posible que los hombres fueran liberados de la culpa y la condenación de sus pecados. En tercer lugar, Dios ha encomendado la Palabra de reconciliación a los ministros y al cuerpo de Cristo. Dios nos llama y nos capacita para proclamar la Palabra que reconcilia los corazones de los hombres con Dios.

(2 Corintios 5:20) Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

3. Este es un mensaje encomendado a embajadores: un mundo de hombres hechos colaboradores de Dios (v.20). "Embajador" representante, mensajero, agente, intérprete enviado en nombre de Cristo para anunciar el mensaje.
 - a. El embajador pertenece a Aquel que lo envió.
 - b. El embajador es comisionado para ser enviado y existe sólo para el propósito para el cual fue enviado.
 - c. El embajador posee toda la autoridad y el poder de Aquel que lo envió.

El mensaje más grande es "Reconciliaos con Dios" y el mensaje es tan crítico que los ministros tienen que rogar, suplicar, clamar y suplicar a los hombres que se reconcilien con Dios. Es por amor a Cristo que debemos interceder ante los hombres. Cristo pagó el precio máximo para que la reconciliación estuviera disponible para los hombres. Él tomó sobre sí los pecados de los hombres y cargó con la condenación por ellos. ¡Y es por amor a Cristo que el hombre debe entregarse a Dios!

(2 Corintios 5:21) Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

4. Este es un mensaje de redención por medio de una sustitución por el pecado. "Redención", el contrato por la vida del pecador, es pagado en su totalidad por el sacrificio de Jesucristo, el Cordero inmolado por los pecados del mundo. Somos comprados de nuevo del poder del pecado y de la muerte. Los creyentes recibimos esta redención por medio de la sangre derramada de Jesucristo, que nos redime de la maldición, haciéndonos libres de toda maldición porque el precio fue pagado en su totalidad.
 - a. Cristo no conoció pecado. Una de las razones por las que Jesucristo vino a la tierra fue porque tuvo una vida perfecta y sin pecado. Por lo tanto, se presentó ante Dios como el Hombre Perfecto e Ideal.
 - b. Dios hizo a Cristo pecado por nosotros. La condenación y el juicio contra el pecado tenían que ser atendidos. Dios puso todo nuestro pecado sobre Cristo y dejó que Él mismo lo cargara todo.
 - c. El propósito de Dios era que fuéramos hechos justicia de Dios en Cristo. Cuando una persona cree en Jesucristo, realmente cree, Dios toma la fe de ese hombre y la cuenta como justicia. El hombre no es justo, pero Dios considera y acredita la fe del hombre como justicia. ¿Por qué?



- i. Dios está dispuesto a justificar al hombre porque lo ama tanto.
- ii. Dios está dispuesto a justificar al hombre por lo que Su Hijo Jesucristo ha hecho por el hombre.

RESUMEN:

(2 Cor. 5) Estas escrituras **(5:11-17)** muestran la naturaleza devota del ministerio de Pablo. Él está motivado por el temor del Señor **(5:11-13)**. Él está motivado por el amor de Cristo. Por temor—Pablo conoce el terror del Señor, así que por lo tanto, persuade a los hombres (no de salvación, sino de su propia integridad personal). Y por amor—ya sea que Pablo pareciera estar fuera de control o bajo control. El amor de Cristo por Pablo lo tenía tan bajo control, que constituía la fuerza impulsora en todo lo que hacía. En otras palabras, Pablo está constreñido (controlado) por el amor de Cristo que murió por todos, lo que lo hace vivir ahora para Cristo y no para sí mismo **(5:14-15)**.

(2 Cor. 5) Deja de hacer juicios superficiales basados en la apariencia (moda externa), tal como lo había hecho una vez con Cristo (pensaba en Cristo como meramente un hombre) **(5:16)**. Porque, quien está “en Cristo”, es una nueva criatura, y todas las cosas son hechas nuevas. ¿Cómo? – ¡Es “en Cristo”! Cuando una persona verdaderamente cree en Cristo, Dios la coloca y la posiciona “en Cristo”. Entonces se la identifica con Cristo, es decir, se la cuenta y considera como “en Cristo”; se la reconoce y acredita como “en Cristo”. La fe del creyente en realidad hace que Dios identifique al creyente con Cristo. Entonces camina y vive “en Cristo” día a día, dando el fruto del Espíritu. Porque todo se ve claramente en una nueva criatura; convirtiéndose en un nuevo hombre. Su vida vieja ha pasado y una nueva vida ha comenzado **(5:17)**.

(2 Cor. 5) Estas escrituras **(5:18-21)** muestran la naturaleza reconciliadora del ministerio de Pablo. Él mismo ha sido reconciliado con Dios por medio de Jesucristo **(5:18a)**. Por lo tanto, Dios le ha dado el “ministerio de la reconciliación” **(5:18b-19)**. Hay tres personas involucradas en la reconciliación:

1. Dios mismo es la primera persona. Note las palabras: “Todas las cosas son de Dios”.
2. Jesucristo es la segunda persona. Note las palabras: “...por medio de Jesucristo”.
3. Nosotros (los ministros y el cuerpo de Cristo) somos las terceras personas. Note las palabras: “...nos ha dado”.

La reconciliación del mundo es en realidad la obra de Dios en Cristo **(5:19a)**. Dios la llevó a cabo en Cristo. ¿Cómo? Primero, Dios vino a la tierra en Cristo, es decir, en la persona de Cristo.

- Cuando Jesucristo vino a la tierra, Dios mismo vino a la tierra.
- Cuando Jesucristo llevó el pecado por el hombre, Dios mismo estaba muriendo por el hombre.
- Cuando Jesucristo murió por el hombre, Dios mismo estaba muriendo por el hombre.

Primero: Dios mismo estaba en la persona de Jesucristo tratando de alcanzar al hombre. Dios amó tanto al hombre que vino a la tierra para buscar y salvar lo que estaba perdido. Segundo, Dios no imputa pecado a los hombres **(5:19b)**. La palabra “imputar” significa calcular, contar y dar crédito. Si Dios no imputa ni imputa pecado a los hombres, entonces significa que Él perdona sus pecados. Allí, en la cruz, Dios “en Cristo” murió por los pecados de los hombres, haciendo posible que los hombres sean liberados de la culpa y la condenación de sus pecados. La “palabra de la reconciliación” ha sido encomendada a Pablo **(5:19c)**. En tercer lugar, Dios nos ha encomendado la palabra de la reconciliación. Dios toma la iniciativa al equiparnos para proclamar y predicar el mensaje de la reconciliación: un mundo puede ser llevado de regreso a Dios.

“Reconciliación” significa cambiar completamente, cambiar de enemistad a amistad, unir, restaurar. Dos personas que habían permitido que algo se interpusiera entre ellas son restauradas y reunidas.





Lo que rompió la relación entre Dios y el hombre fue el pecado! Pablo les ruega que se reconcilien con Dios (5:20-21). Pablo les hace saber a los creyentes corintios que son embajadores de Cristo, que interceden por Dios y en nombre de Cristo (5:20): "Porque Cristo, que no conoció pecado, por nosotros se hizo pecado". ¿Cómo? Dios lo hizo al poner todos los pecados del hombre sobre Cristo: toda la culpa y condenación del pecado. Él era el Hombre ideal, Perfecto, y podía morir la muerte Ideal: la muerte que satisfaría la justicia del tribunal eterno de Dios y su naturaleza santa. ¿Por qué? - "Para que fuéramos hechos justicia de Dios en Cristo". Dios cuenta, acredita, considera la fe del hombre como ya justa en Cristo; ya habiendo muerto en Cristo; ya habiendo resucitado en Cristo. Todo por Su amor por el hombre (5:21).